

PANORAMA MUNDIAL

Sumario

No. 76/Lunes 18 de abril de 2011/ "Año 53 de la Revolución"

DE CUBA

VI CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA

- [Selección de informaciones sobre la apertura del magno evento.](#)
- [Plantea informe que bloqueo se intensifica bajo la presidencia de Obama.](#) EFE
- [Relevo generacional y limitación de mandatos a 10 años, temas recogidos en el documento presentado a los delegados.](#) DPA/EFE
- ["Cubanos miran con esperanza propuesta de limitar mandato de líderes".](#) REUTERS
- ["Cuba prepara leyes para autorizar la compra y venta de automóviles y casas".](#) EFE
- [Resaltan palabras de Raúl acerca de excarcelaciones y papel de la Iglesia.](#) DPA
- [Mensajes de felicitación de China, Rusia y Belarús.](#) XINHUA/2PL
- [Comentarios de integrantes de grupúsculos acerca del informe central.](#) AFP
- [Inician sus trabajos las cinco comisiones del Congreso.](#) NOTIMEX

50 ANIVERSARIO DE LA VICTORIA DE GIRÓN

- [Presidió Raúl Revista Militar y Desfile Popular.](#) AFP/AP
- [El Desfile del 50 Aniversario, titula Fidel su más reciente artículo.](#) EFE/DPA
- [Rememora Fidel La Batalla de Girón en primera parte de Reflexión.](#) AFP/EFE
- ["Bahía de Cochinos, crónica de una noticia nunca terminada".](#) DPA
- ["Playa Girón y los hombres que hicieron la victoria".](#) AP
- ["Cuba exhibe sus armas en defensa del Socialismo que cumple 50 años".](#) AFP
- [Mercenarios de la Brigada 2506 siguen con sus "sueños de liberar a Cuba".](#) NOTIMEX
- [Organización exige a la CIA revelar historia de Bahía de Cochinos.](#) AP

OTRAS INFORMACIONES

- [Califican de bochornosa absolución de Posada Carriles.](#) PL
- [Panamá podría pedir a EE.UU. la extradición del terrorista.](#) XINHUA
- [Presenta recurso de apelación el estadounidense Alan Gross.](#) AFP
- [Integrantes de grupúsculo realizan show mediático.](#) AFP
- [Excarcelado acepta alojarse en un centro de acogida en Sigüenza, España.](#) EFE

DE CUBA... DE CUBA... DE CUBA...

VI CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA

LA HABANA, 16 ABR 2011 (AFP) - El presidente de Cuba, Raúl Castro, inauguró el sábado el VI Congreso del gobernante Partido Comunista (PCC), el primero en 14 años, que aprobará una ambiciosa reforma económica y elegirá a la máxima dirigencia política.

Vestido de guayabera blanca, Raúl Castro, de 79 años, preside el cónclave en el que participan 1.000 delegados, con la ausencia del primer secretario del PCC -máximo jefe-, Fidel Castro, quien se retiró del gobierno en julio de 2006 cuando cayó enfermo.

El Congreso, que se reúne a puerta cerrada, sesionará hasta el martes y fue inaugurado en el Palacio de las Convenciones, tras una desfile militar y popular en el que participó más de medio millón de personas en la emblemática Plaza de la Revolución de La Habana, para conmemorar los 50 del socialismo cubano.

Raúl Castro convocó el cónclave para debatir y aprobar un plan de reformas económicas, inicialmente de 291 medidas, que aumentaron a 311 tras un intenso debate popular de tres meses, según precisó.

"Se pusieron a prueba la confianza y unidad mayoritaria de los cubanos, en torno al Partido y la Revolución. Unidad que no niega la diferencia de opiniones", dijo Raúl Castro, en la apertura de la reunión.

El programa prevé ampliar el sector privado, reducir la gigantesca burocracia con el recorte de más de un millón de empleos, eliminar subsidios y poner impuestos, descentralizar la agricultura, dar autonomía a las empresas, y atraer capital extranjero.

El Congreso también elegirá los órganos dirigentes del PCC, el Comité Central, de unos 125 miembros; el Buró Político (19); y el Secretariado (10), encabezados por Fidel como primer secretario y Raúl el segundo secretario.

El VI Congreso, que se efectúa con retraso de nueve años, se celebra en coincidencia con el 50 aniversario de la proclamación del socialismo de la revolución y el triunfo sobre la invasión anticomunista de Bahía de Cochinos, organizada por Estados Unidos.

POR ROSA TANIA VALDÉS Y NELSON ACOSTA

LA HABANA, ABR 16 (REUTERS) - El gobernante Partido Comunista de Cuba inició el sábado un congreso que intentará dar un nuevo giro a su modelo económico, sin abrazar recetas de mercado pero buscando garantizar la supervivencia del sistema socialista.

Cerca de 1.000 comunistas cubanos se reunirán desde el sábado hasta el martes para aprobar unas 300 reformas económicas impulsadas por el presidente Raúl Castro, con vistas a modernizar la economía pero manteniendo el sistema instalado tras la revolución de 1959.

Se espera que el congreso comunista apruebe el plan de reformas emprendidas por Castro, incluyendo la reducción de más de un millón de empleos estatales y la expansión del sector privado para impulsar la economía controlada por el Estado.

Raúl Castro presidió la apertura del congreso vistiendo guayabera blanca en vez del uniforme verde oliva de general.

"No levanten la mano mecánicamente sin saber lo que están aprobando. No hago defensa de una idea ni de otra, oíenlo, aconsejo que piensen y que vayan a la esencia de las cosas", dijo Castro a los delegados aludiendo al plan de reformas.

Desde que reemplazó a su hermano Fidel Castro en el 2008, Raúl emprendió una cruzada para hacer eficiente la precaria economía de la isla. Desde entonces reformó el sector agrícola, dio luz verde a más iniciativas privadas y está intentando que unas 3.700 empresas estatales ganen cierta autonomía.

Las propuestas fueron debatidas por más de ocho millones de personas en barrios, centros de trabajo y estudio. Temas como la reducción de subsidios para los alimentos o el recorte de empleos estatales fueron a menudo rechazados en los debates.

Castro dijo el sábado que las medidas son impostergables.

El mandatario aseguró que el país debe ir abandonando el modelo económico centralizado.

"La experiencia práctica nos ha enseñado que el exceso de centralización conspira contra el desarrollo de la iniciativa en la sociedad y en toda la cadena productiva", dijo.

"Nuestra economía deberá transitar con orden y disciplina y con la participación de los trabajadores hacia un sistema descentralizado en que primará la planificación (...) pero no ignorará las tendencias presentes en el mercado", agregó.

APUESTA A LOS JOVENES

Un desfile militar había servido de preámbulo al congreso más temprano el sábado, cuando tropas y vehículos de combate atravesaron una plaza de La Habana mientras aviones de guerra surcaban el cielo.

El congreso del Partido Comunista coincide con el aniversario 50 de la invasión de exiliados cubanos por Bahía de Cochinos, una acción militar respaldada por Estados Unidos contra la revolución de Castro, que fue rechazada por las fuerzas cubanas.

El presidente cubano anunció que el Partido Comunista podría limitar la permanencia en cargos del Estado y del propio partido a dos períodos de cinco años cada uno, para "rejuvenecer" la cúpula gobernante en un país donde los principales líderes rondan los 80 años.

"Sin excluir al actual presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, ni al primer secretario del comité central (...) resulta recomendable limitar a un máximo de dos períodos consecutivos de cinco años el desempeño de los cargos políticos y estatales fundamentales", dijo Castro.

Si no se discute en el congreso, la medida podría examinarse durante una conferencia del Partido Comunista programada para fines de enero del 2012.

Fidel Castro, que cedió los cargos desde que una enfermedad lo tuvo al borde de la muerte en el 2006, no estuvo en el inicio de la reunión en la que se deberá decidir su reemplazo como líder del Partido Comunista. Se espera que lo sustituya Raúl Castro.

"Les prometí ser un soldado de las ideas, y ese deber puedo cumplirlo todavía", escribió Fidel Castro en un texto publicado el sábado en la noche en el sitio oficial www.cubadebate.cu. El líder cubano dice que no participó del desfile por no estar apto para permanecer más de una hora bajo el sol y el calor.

"Créanme que sentí dolor cuando vi que algunos de ustedes me buscaban en la tribuna", agregó.

Su hermano Raúl, de 79 años, ha dejado claro que su Gobierno no tiene otra alternativa que girar la brújula económica, pero aclaró que nadie será abandonado a su suerte.

"En Cuba jamás habrá espacio para las terapias de choque que afectan a los más necesitados, dijo Castro.

POR ANDREA RODRÍGUEZ

LA HABANA (AP) _ El presidente Raúl Castro propuso limitar la cantidad de años en que los dirigentes están en el poder en Cuba, aunque advirtió que la actualización del modelo económico hacia el cual se encamina la isla no permitirá la concentración de la propiedad.

Castro inauguró el sábado el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC), un encuentro crucial que permitirá vislumbrar el futuro camino de la nación caribeña.

Durante más de dos horas el gobernante habló de los principales retos que enfrenta el país, en su mayoría de los de índole económica, pero también se expresó sobre algunas cuestiones de corte político.

A pesar de que no dejamos de hacer varios intentos para promover jóvenes a cargos principales, la vida demostró que no siempre las elecciones fueron acertadas: hoy afrontamos la consecuencia de no contar con una reserva de sustitutos preparados", reconoció el mandatario.

Una de las principales críticas que recibió Cuba fue precisamente la edad de sus líderes, muchos de ellos octogenarios.

Ahora la isla comenzará un proceso de "rejuvenecimiento sistemático en toda la cadena" de cargos, aseguró Castro, sin excluirse el de presidente que él mismo detenta.

"Al respecto hemos arribado a la conclusión de que resulta recomendable limitar a un máximo de dos periodos consecutivos de 5 años el desempeño de los cargos políticos y estatales fundamentales; eso es posible y necesario en las actuales circunstancias, bien distintas a las primeras décadas de la revolución", expresó el mandatario.

Raúl Castro tomó el ejecutivo de manera provisional en 2006 cuando enfermó su hermano Fidel Castro, quien estuvo al frente del ejecutivo a lo largo de más de cuatro décadas.

En 2008 Raúl Castro fue elegido como titular por la Asamblea del Poder, el parlamento.

Desde que asumió Raúl Castro, de 79 años, inició una política de control y racionalización de gastos, incluyendo la paulatina eliminación de subsidios. Además, en los meses precedentes comenzó una apertura al trabajo independiente del Estado.

Según el mandatario se trata de una "actualización" del modelo, pero de ninguna manera un cambio en el sistema socialista de la isla.

Una de las tareas de los delegados del Congreso será precisamente debatir un documento con "lineamientos" u orientaciones que determinarán el futuro económico de la isla.

Sin embargo, expresó el mandatario, no se incluirán 45 propuestas realizadas por la población durante un debate previo a este Congreso pues están "en abierta contradicción con la esencia del socialismo" debido a que "abogaron por permitir la concentración de la propiedad", manifestó.

"En el socialismo jamás habrá espacio para las terapias de choque", sentenció también Castro.

Paralelamente, indicó que "el incremento del sector no estatal" que se fomenta, lejos de significar una privatización, será "un facilitador del socialismo en Cuba".

A lo largo de estos meses, desde finales del año pasado y de cara a este Congreso, se pusieron a disposición de la población --no solo de los militantes-- los documentos de base y se organizaron asambleas para que debatieran e hicieran propuestas.

"Los datos recopilados constituyen un formidable instrumento de trabajo para la dirección del gobierno y el Partido (comunista) a todos los niveles, así como una suerte de referéndum popular de la profundidad, alcance y ritmo de los cambios que debemos producir", dijo Castro sobre el proceso.

El tema más debatido en las asambleas fue la posible eliminación de la libreta de abastecimiento, por la cual los 11 millones de cubanos reciben alimentos subsidiados.

"Dos generaciones de cubanos han permanecido bajo este sistema", expresó el mandatario, quien indicó que se continuará el proceso de eliminación de la misma pues es un "desestímulo al trabajo". Sin embargo este proceso será paulatino y "no de golpe".

Creado en 1965, el Partido Comunista es el único con existencia legal en Cuba. Su función no es electoral --no presenta candidatos--, sino de dirección. Se estima que tiene unos 700.000 militantes, a los cuales se suman los 500.000 de la sección juvenil.

Ex profeso, las sesiones del congreso fueron precedidas en la mañana del sábado por un desfile militar encabezado por el presidente Castro y, además de marcar el evento partidario conmemoraron el 50 aniversario de del triunfo de Playa Girón, cuando las fuerzas cubanas repelieron una invasión de exiliados apoyados por Estados Unidos.

Camiones blindados, cañones, tanques y hasta una réplica del yate Granma que sirvió al líder Fidel Castro y sus rebeldes para comenzar la sublevación que derrocó al dictador Fulgencio Batista en 1959, avanzaron por la Plaza de la Revolución.

Tras un bloque de niños desfilaban los soldados de las diferentes fuerzas con sus armas. Helicópteros y aviones de combate surcaron los aires.

Al final pasó una apretada columna de cientos de miles de cubanos saludando, moviendo pequeñas banderas y con carteles de apoyo a la revolución.

La victoria en Playa Girón --o invasión de Bahía de Cochinos, como también se la conoció-- significó la consolidación de la revolución cubana, se convirtió en los 60 en un símbolo para el continente y marcó una nueva

era de relación entre Washington y América Latina.

LA HABANA, 16 ABR (NOTIMEX).- El presidente Raúl Castro exigió hoy a los dirigentes cubanos "disciplina y sensibilidad política" para "actualizar" el modelo socialista cubano al inaugurar el VI congreso del gobernante Partido Comunista de Cuba (PCC).

Castro, segundo secretario del PCC, leyó ante 997 de los mil delegados electos al cónclave el informe central, en el que afirmó que en Cuba "jamás habrá espacio para terapias de choque en contra de los más necesitados, que son los que apoyan a la Revolución con más firmeza".

El mandatario, de 79 años, descartó un retroceso en el desarrollo del trabajo privado y dijo que ello no significará una supuesta privatización de la propiedad social, sino que permitirá al Estado concentrarse en la atención de los sectores estratégicos de la economía.

Dijo que la eliminación futura de la libreta de abastecimientos (racionamiento) "constituye una de las principales medidas que debemos adoptar", pero señaló que a nadie se le ocurrirá decretar de golpe su eliminación, porque son necesarias primero varias transformaciones económicas.

Entre ellas citó elevar la eficiencia y productividad del trabajo para garantizar niveles de producción de bienes y servicios básicos a precios no subsidiados y accesibles a todo los ciudadanos, que permitan además solucionar el problema de los bajos salarios.

Castro anunció que su gobierno avanzará en la paulatina descentralización de facultades, desde el gobierno central hasta las administraciones locales, "en favor de una autonomía creciente de la empresa estatal socialista".

Advertió que en el avance hacia un sistema descentralizado primará la planificación como rasgo socialista, pero no se ignorarán "las tendencias crecientes en el mercado, lo que contribuirá a la flexibilidad permanente y la actualización del plan".

A la vez, indicó que continuará "sin prisa pero sin pausas" el reordenamiento de la fuerza laboral, o sea los despidos masivos de trabajadores estatales, que se espera superen más de un millón en los próximos tres años.

El ritmo de los recortes de empleos improductivos "estará determinado por nuestra capacidad de ir creando condiciones requeridas para su total despliegue", aseveró.

Según Castro, la ampliación del "sector no estatal" permitirá al Estado "concentrarse en la elevación de la eficiencia de los medios fundamentales de producción y desprenderse de actividades no estratégicas para el país".

Aseguró que ello permitirá que el Estado "continúe asegurando a toda la población por igual" los servicios gratuitos de salud y educación, la seguridad y asistencia social, además del desarrollo de la cultura y el deporte.

LA HABANA, 16 ABR (EFE).- El presidente cubano, Raúl Castro, denunció hoy que el bloqueo de EEUU contra la isla se ha intensificado bajo la presidencia de Barack Obama, a pesar de algunas medidas que consideró "positivas, pero sumamente limitadas".

Castro afirmó en la inauguración del VI Congreso del gobernante Partido Comunista (único) de la isla que la actual presidencia estadounidense "no ha cambiado su política tradicional dirigida a desacreditar y derrocar a la Revolución (...)".

"Por el contrario, ha continuado la financiación de proyectos para promover directamente la subversión, provocar la desestabilización e interferir en nuestros asuntos internos", agregó.

En particular, dijo que esa política que Washington aplica contra la isla desde 1962, se ha incrementado "en las transacciones bancarias, ignorando la condena casi unánime de la comunidad internacional, que se ha venido pronunciando crecientemente por su eliminación durante 19 años consecutivos".

No obstante, el presidente cubano reconoció que la administración presidida por Barack Obama "ha decidido algunas medidas positivas", pero las calificó de "sumamente limitadas".

También aprovechó para denunciar que el Gobierno estadounidense "no ha cesado de amparar o proteger a connotados terroristas", y que "prolonga el sufrimiento y la injusta" prisión de cinco agentes cubanos condenados en EEUU por espionaje, que Cuba considera inocentes y los califica de "luchadores antiterroristas".

"Su política hacia Cuba no tiene credibilidad ni sustento moral alguno. Para tratar de justificarla, se esgrimen pretextos increíbles que, al volverse obsoletos, van cambiando según la conveniencia de Washington", añadió.

También advirtió a Estados Unidos de que "si desean seguir aferrados a su política de hostilidad, bloqueo y subversión", Cuba está preparada "para continuar enfrentándola".

El general Castro reiteró la disposición de Cuba "al diálogo" y a asumir "el desafío de sostener una relación normal con Estados Unidos", siempre que "podamos convivir de manera civilizada con nuestras diferencias, sobre la base del respeto mutuo y la no injerencia en los asuntos internos".

POR VICENTE POVEDA (

LA HABANA, 16 ABR (DPA) - El presidente cubano, Raúl Castro, reconoció hoy que el gobierno de la isla no dispone de una "reserva de sustitutos debidamente preparados" e instó a iniciar de inmediato el "rejuvenecimiento sistemático" de los más altos cargos políticos, limitando además su mandato a un máximo de diez años.

"Resulta recomendable limitar a un máximo de dos periodos consecutivos de cinco años el desempeño de los cargos políticos y estatales fundamentales", dijo Castro al inaugurar el sexto congreso del gobernante Partido

Comunista de Cuba (PCC), el primero en 14 años y que tiene como función principal debatir sobre la "actualización" del modelo económico socialista del país.

Castro, de 79 años, afirmó ante los mil delegados congregados en La Habana que limitar la duración de los cargos, incluida la presidencia de Cuba y la jefatura del Partido, es "posible y necesario en las actuales circunstancias, bien distintas a las de las primeras décadas de la Revolución, aun no consolidada y por demás sometida a constantes amenazas y agresiones".

El presidente cubano afirmó además que "el rejuvenecimiento sistemático en toda la cadena de cargos administrativos y partidistas" es una cuestión que se deberá afrontar "paulatinamente, a lo largo del quinquenio, sin precipitaciones ni improvisaciones, pero empezar tan pronto como concluya el Congreso".

Gran ausente en la inauguración en el Palacio de Convenciones de La Habana fue el histórico líder cubano Fidel Castro, quien hace ya menos de un mes aclaró que no aspira a conservar la jefatura del PCC, que ejerce todavía nominalmente desde su renuncia a la presidencia del país por motivos de salud en julio de 2006.

Castro, de 84 años y primer secretario del PCC desde su fundación en 1965, propuso además que el jefe de Estado, su hermano Raúl, asuma también el liderazgo del Partido, considerado el cargo político más importante en Cuba. Raúl Castro es hasta hoy segundo secretario del PCC, el único partido autorizado en el país.

El congreso deberá elegir un nuevo Comité Central, de 150 miembros, y cuya máxima instancia ideológica, el Buró Político, constituido por 19 dirigentes, tiene una edad promedio de 70 años. En su discurso, Raúl Castro estimó que el "aporte moral y liderazgo indiscutible" de su hermano Fidel "no depende de cargo alguno".

El sexto congreso del PCC, que estuvo precedido por la mañana por un multitudinario desfile militar y popular en la Plaza de la Revolución de La Habana, se celebrará a puerta cerrada hasta el próximo martes, sin acceso para la prensa. El evento coincide con los 50 años de la proclamación del carácter socialista de la revolución y de la victoria contra la invasión de Bahía de Cochinos.

En sus debates, los delegados deberán analizar el llamado "Proyecto de Lineamientos de la Política Económica y Social", un plan de reformas económicas que ha sido ya discutido en los últimos meses en asambleas públicas por millones de cubanos.

Dicho plan incluye la reducción de "plantillas infladas" en el sector estatal y el fomento de la iniciativa privada. El gobierno autorizó ya en octubre la apertura de pequeños negocios en 178 profesiones y hasta la fecha ha concedido más de 171.000 licencias a tal fin. No obstante, no se ha producido aun la eliminación de más de 500.000 empleos estatales aprobada también a fines del año pasado.

Castro indicó que el aumento del "sector no estatal" no supondrá la "privatización de la propiedad social", sino que será "un factor facilitador para la construcción del socialismo". Por el contrario, afirmó que "por entrar en abierta contradicción con la esencia del socialismo", no se permitirá la concentración de la propiedad.

Según el mandatario, uno de los temas más controvertidos en los debates previos al congreso fue el futuro de la libreta de abastecimiento, con la que los cubanos pueden adquirir desde 1963 una canasta básica de alimentos a precios mínimos. Castro consideró que dicho sistema es un "desestímulo al trabajo" y reiteró que la libreta se eliminará de forma paulatina y no "de golpe".

Además, aseguró que se encuentra "en fase avanzada" la elaboración de leyes para autorizar la compra-venta de automóviles y viviendas entre particulares, hasta ahora prohibidas, así como para la concesión de créditos bancarios a los trabajadores del sector privado y "la población en general".

Por otra parte, Castro anunció la convocatoria para enero de una Conferencia Nacional del PCC, prevista inicialmente para finales de este año y que analizará el reparto de tareas entre el gobierno y el Partido. El presidente cubano afirmó que el PCC interfiere con frecuencia en el trabajo de ministros y administradores e instó a "despojar para siempre al Partido de todas las actividades no propias de su carácter de organización política".

POR SOLEDAD ALVAREZ

LA HABANA, 16 ABR (EFE).- El presidente de Cuba, Raúl Castro, inauguró hoy el VI Congreso del Partido Comunista con un discurso muy crítico con la organización, en el que planteó la limitación de mandatos de los principales cargos políticos y estatales del país a un máximo de dos periodos consecutivos de cinco años.

Casi dos horas y media empleó el general Castro para presentar el informe central del cónclave comunista, en una intervención donde advirtió a los 997 delegados del PCC que lo que se apruebe en este Congreso "no puede sufrir la misma suerte que los acuerdos de los anteriores, casi todos olvidados sin haberse cumplido".

"Se me cae la cara de vergüenza de tener que confesarlo públicamente en este Congreso", llegó a decir el segundo secretario del PCC, quien reclamó una "severa autocrítica" al partido porque "lo único" que puede hacer fracasar a la revolución y al socialismo es "la incapacidad para superar los errores" que se han cometido durante más de cincuenta años.

Exhortó a los dirigentes comunistas a "desterrar el inmovilismo fundamentado en dogmas y consignas vacías", dejar de lado el "formalismo y la fanfarria en las ideas y las acciones" y "despojar para siempre al partido de todas las funciones no propias de su carácter", diferenciando su papel del Gobierno.

Criticó especialmente la política de cuadros, advirtió de que los dirigentes no surgen del "amiguismo favorecedor" y tachó de "errónea" la exigencia "tácita" de tener que militar en el PCC o su filial juvenil para desempeñar un cargo de dirección.

Pero la mayor sorpresa de su discurso llegó cuando planteó la limitación de los mandatos de cargos políticos y estatales "fundamentales" a un máximo de dos periodos consecutivos de cinco años cada uno.

"Ello es posible y necesario en las actuales circunstancias, bien distintas a las de las primeras décadas de la Revolución, aún no consolidada y por demás sometida a constantes amenazas y agresiones", explicó.

También mencionó la necesidad de preparar el relevo generacional ante un Congreso comunista llamado a ser el último de los dirigentes históricos de la revolución.

"Hoy afrontamos las consecuencias de no contar con una reserva de sustitutos debidamente preparados con suficiente experiencia y madurez para asumir las nuevas y complejas tareas de dirección en el Partido, el Estado y el Gobierno", destacó Raúl Castro.

Esa cuestión, añadió, se debe "solucionar paulatinamente, a lo largo del quinquenio, sin precipitaciones ni improvisaciones, pero empezar tan pronto como concluya el Congreso".

Exhortó a garantizar "el rejuvenecimiento sistemático en toda la cadena de cargos administrativos y partidistas, desde la base hasta los compañeros que ocupan las principales responsabilidades, sin excluir al actual presidente de los consejos del estado y de ministros y al primer secretario del comité central que resulte electo en este congreso".

Raúl Castro hizo estas consideraciones ante un Congreso que deberá ratificar el plan de reformas económicas que su Gobierno impulsa en la isla para actualizar el modelo socialista y superar la aguda depresión que arrastra el país.

Dentro de su plan de ajustes, el presidente cubano anunció que su Gobierno prepara leyes para autorizar la compra y venta de automóviles y casas entre particulares, autorizar los créditos bancarios a los trabajadores por cuenta propia y ampliar la entrega de tierras ociosas en usufructo a los productores agropecuarios que tengan "resultados destacados".

Insistió en que la "actualización económica" requerirá modificaciones en la legislación cubana e incluso ajustes en la Constitución que se propondrán "en su debido momento".

Raúl Castro se empleó durante su discurso en explicar las razones para la eliminación, de forma gradual de la libreta de abastecimiento, uno de los asuntos que más polémica ha suscitado en los debates populares sobre las reformas que se han celebrado previos al Congreso comunista.

Insistió en que la cartilla se ha convertido con los años en "una carga insoportable" para la economía, al tiempo que no estimula el trabajo y genera "ilegalidades diversas", aunque "la revolución no dejará a ningún cubano desamparado" y el sistema de atención social se reorganizará para asegurar el sostenimiento de aquellos que realmente lo requieran.

Con el discurso de Raúl Castro quedó abierto un VI Congreso del PCC, que promete ser crucial y que, además de aprobar el plan de reformas económicas, elegirá a sus órganos de dirección, con la previsión de que se "formalice" la renuncia del expresidente Fidel Castro como primer secretario del partido.

Los casi mil delegados que asisten al Congreso estarán congregados en el Palacio de Convenciones de La Habana hasta el martes 19 de abril, día de la clausura del evento.

POR ROSA TANIA VALDÉS

LA HABANA, ABR 17 (REUTERS) - Los cubanos recibieron con esperanza la sorpresiva propuesta del presidente Raúl Castro de limitar el tiempo de los funcionarios en los cargos de poder, una apuesta para llevar sangre nueva al gobierno comunista que ha comandado con su hermano Fidel durante más de medio siglo.

El gobernante Partido Comunista cubano inició el domingo la segunda jornada de un crucial congreso que busca dar un nuevo giro al modelo económico, sin abrazar recetas de mercado pero buscando garantizar la supervivencia del sistema socialista.

Durante la inauguración del encuentro el sábado, el presidente Raúl Castro dijo que su Gobierno estudia limitar a 10 años el tiempo en los cargos del Estado y del Partido Comunista, incluyendo su propio puesto, para "rejuvenecer" la cúpula gobernante de líderes que tienen entre 70 y 80 años.

Muchos cubanos aplaudieron el anuncio.

"No pensaba oír eso, es genial que también en política podamos parecernos al mundo. Nada es perfecto pero parece que Raúl (Castro) quiere modernizar de verdad el país, es una esperanza", dijo el domingo Laritza Martínez, una estudiante de 21 años, que hacía fila para tomar un bus hacia la playa.

El mandatario cubano de 79 años, que asumió las riendas de la isla en el 2008 cuando su legendario hermano Fidel Castro cedió su puesto por cuestiones de salud, dijo que era necesario renovar la dirigencia.

Castro reconoció que era vergonzoso que no hubieran podido solucionar este problema en medio siglo y que aunque la cúpula había intentado promover a jóvenes a posiciones importantes, no siempre eligieron a las personas correctas.

Pero en ningún momento habló ni sugirió la posibilidad de elecciones multipartidistas.

"En todos los países del mundo los presidentes salen electos una vez (...) y en caso que haya sido muy bueno, que haya hecho muchas cosas buenas, dos veces, hasta diez años", dijo entusiasmada Jannet Santana, médica de 28 años, sobre la propuesta de Castro.

"Si sirve, sirve, sino lo sacamos, lo botamos", agregó.

La propuesta podría ser sometida a consulta popular y figuraría entre los temas de una conferencia nacional del Partido Comunista que se llevará a cabo en enero del 2012.

Castro dijo que su Gobierno comenzó a reducir "sustancialmente" la nomenclatura de los cargos de dirección en todo el país, donde el segundo en la línea de sucesión es el primer vicepresidente José Ramón Machado Ventura con 80 años y lo sigue el vicepresidente Ramiro Valdés con 78 años.

CONGRESO CLAVE

Durante el congreso que comenzó el sábado y terminará el martes, los delegados cubanos deberán decidir el reemplazo de Fidel Castro como líder del Partido Comunista y elegir un nuevo comité central y su buró político. Se espera que sea Raúl quien lo sustituya.

Castro, de 84 años y fuera de sus cargos por enfermedad desde el 2006, se ausentó de un desfile militar el sábado y del propio congreso pero en un texto publicado el domingo en la prensa local dio un espaldarazo a su hermano.

Pero opositores cubanos sostuvieron que deben ser los ciudadanos cubanos los que elijan a sus propios gobernantes.

"No que ellos mismos busquen sus sucesores, eso lo tiene que decidir el pueblo de Cuba", dijo Bertha Soler, del grupo de familiares de presos políticos recientemente excarcelados por el Gobierno cubano conocido como Damas de Blanco.

Mientras tanto, se espera que el congreso comunista apruebe unas 300 reformas económicas impulsadas por Raúl Castro, con vistas a modernizar la economía pero manteniendo el sistema socialista, incluyendo la reducción de más de un millón de empleos estatales y la expansión del sector privado.

Desde que reemplazó a su hermano Fidel Castro en el 2008, Raúl emprendió una cruzada para hacer eficiente la precaria economía de la isla. Desde entonces reformó el sector agrícola, dio luz verde a más iniciativas privadas y está intentando que unas 3.700 empresas estatales ganen cierta autonomía.

LA HABANA, 16 ABR (EFE).- El presidente cubano, Raúl Castro, anunció hoy que su Gobierno prepara leyes para autorizar la compra y venta de automóviles y casas entre particulares, dentro del proceso de reformas y actualización del modelo económico y social que impulsa en la isla.

"Se encuentran en fase avanzada las normativas jurídicas asociadas a la compra-venta de viviendas y de automóviles", indicó Castro en su discurso de apertura del VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC) en el Palacio de Convenciones de La Habana.

El mandatario y segundo secretario del PCC dijo que también se preparan normativas para otorgar créditos bancarios a los trabajadores del sector privado y "a la población en general".

Además, se prevé ampliar los límites dispuestos para la entrega de tierras ociosas en usufructo a los productores agropecuarios que tengan "resultados destacados".

Castro se refirió a esos temas al presentar el informe central del VI Congreso, en el que profundizó en aspectos de su plan de reformas económicas para superar la crisis del país, contenido en el documento "Proyecto de Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución".

Reiteró que la "actualización económica" requerirá modificaciones en la normativa cubana e incluso ajustes en la Constitución de Cuba que se propondrán "en su debido momento".

El plan de ajustes económicos ha llegado al VI Congreso del PCC tras un proceso de debate ciudadano, con la celebración en los últimos meses de 163.000 asambleas en todo el país en las que han participado un total de 8,9 millones de cubanos.

Según Raúl Castro, en ese debate popular el aspecto que ha levantado más polémica ha sido la propuesta de eliminación de la cartilla de racionamiento, una medida que su Ejecutivo se ha propuesto implementar de forma ordenada.

Vigente desde 1962, la cartilla entrega a precios simbólicos una serie de productos básicos a los 11,2 millones de habitantes del país, entre ellos granos, azúcar, huevos, arroz, aceite y pan.

"Dos generaciones de cubanos han pasado su vida bajo este sistema de racionamiento que, a pesar de su nocivo carácter igualitarista, brindó durante décadas a todos los ciudadanos el acceso a alimentos básicos a precios irrisorios altamente subsidiados", señaló Castro.

El gobernante insistió en que la cartilla se ha convertido con los años en "una carga insostenible" para la economía, al tiempo que no estimula el trabajo y genera "ilegalidades diversas".

En ese sentido, subrayó que su supresión no constituye "un fin en sí mismo ni puede verse como una decisión aislada", sino que será una de las "principales medidas que será imprescindible aplicar para erradicar profundas distorsiones" en la economía y la sociedad.

No obstante, destacó que "a nadie en su sano juicio en la dirección" del país se le ocurriría "decretar de golpe" la eliminación de la cartilla sin crear antes las condiciones para ello.

Precisó que la cuestión de la cartilla de racionamiento se relaciona con otros problemas como la productividad del trabajo, la situación de los precios, los salarios, la unificación monetaria y el fenómeno de la "pirámide invertida".

No obstante, "la revolución no dejará a ningún cubano desamparado y el sistema de atención social se está reorganizando para asegurar el sostenimiento diferenciado y racional de aquellos que realmente lo requieran", apuntó.

Castro repasó la marcha de otras medidas como la reducción de plantillas en el sector estatal, cuyo ritmo estará determinado por la capacidad del país para crear condiciones para su despliegue.

Sobre la ampliación del sector privado, aseveró que "está llamado a convertirse en un factor facilitador para la construcción del socialismo en Cuba" ya que permitirá al Estado "concentrarse" en elevar la eficiencia y "desprenderse" de actividades no estratégicas.

LA HABANA, 16 ABR (DPA) - El presidente cubano, Raúl Castro, confirmó hoy el fin de las excarcelaciones de presos opositores llevadas a cabo desde julio pasado por mediación de la Iglesia católica y destacó la contribución del ex ministro de Asuntos Exteriores español Miguel Ángel Moratinos a dicho proceso.

Al inaugurar en La Habana el sexto congreso del gobernante Partido Comunista de Cuba (PCC), Castro recordó que Moratinos, jefe de la diplomacia española hasta octubre pasado, "brindó facilidades a la labor humanitaria de la Iglesia, de manera que aquellos que manifestaron ese deseo o aceptaron la idea", pudieron emigrar a España junto con sus familiares.

El gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero dio a conocer hace una semana el final del proceso de excarcelaciones, en el marco del cual abandonaron la cárcel 126 reclusos considerados presos políticos por organizaciones de derechos humanos, gobiernos extranjeros y la disidencia cubana. De ellos, 114 se exiliaron en España con sus familias.

Gracias al diálogo sin precedentes entre Castro y la Iglesia cubana quedaron libres entre otros los 52 opositores que seguían entre rejas, del grupo de 75 que fueron detenidos en la llamada "Primavera Negra" de marzo de 2003 y condenados a penas de hasta 28 años de prisión bajo la acusación de ser "mercenarios" al servicio de Estados Unidos.

Raúl Castro se refirió a los presos liberados como "contrarrevolucionarios" que "en tiempos difíciles y angustiosos para la Patria han conspirado contra ella al servicio de una potencia extranjera", y aseguró que fueron excarcelados "por decisión soberana" del gobierno cubano.

"Pudimos hacerlo de manera directa y atribuirnos el mérito cierto de que lo decidíamos considerando la fortaleza de la Revolución, sin embargo lo efectuamos en el marco de un diálogo de respeto mutuo, lealtad y transparencia con la alta jerarquía de la Iglesia católica, que contribuyó con su labor humanitaria a que esta acción concluyera en armonía y cuyos laureles, en todo caso, corresponden a esa institución religiosa", indicó.

Castro estimó además que el diálogo con el cardenal arzobispo de La Habana, Jaime Ortega, y el presidente de la Conferencia Episcopal, Dionisio García, favoreció la "consolidación" de "la unidad de la nación", y criticó las "implacables campañas de desprestigio en materia de derechos humanos concertadas desde Estados Unidos y varios países de la Unión Europea".

"Nos exigen nada menos que la rendición incondicional y el desmontaje inmediato de nuestro régimen socialista y alientan, orientan y ayudan a los mercenarios internos a desacatar la ley", dijo. "Lo que nunca haremos es negarle al pueblo el derecho a defender a su Revolución, puesto que la defensa de la independencia, de las conquistas del socialismo y de nuestras plazas y calles, seguirá siendo el primer deber de todos los patriotas cubanos".

El arzobispado de La Habana afirmó el pasado martes no haber sido notificado por el gobierno cubano del fin del proceso de excarcelaciones, dado a conocer por las autoridades españolas después de la llegada a Madrid el 8 de abril de los últimos 37 presos liberados y sus familiares, unas 200 personas.

Después de las excarcelaciones, la ilegal pero tolerada Comisión Cubana de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional asegura que todavía quedan en prisión unos 50 presos políticos, entre activistas opositores, ex funcionarios del gobierno y ex militares, además de miembros de grupos armados del exilio en Florida detenidos en Cuba.

No obstante, el gobierno de Castro niega la existencia de presos políticos o de conciencia en sus cárceles y asegura que todos los considerados como tales han sido debidamente juzgados y condenados en base a leyes vigentes.

BEIJING, 17 ABR (XINHUA) -- El Comité Central del Partido Comunista de China (PCCh) envió hoy domingo un mensaje de felicitación al Partido Comunista de Cuba (PCC) por la inauguración de su VI Congreso Nacional el sábado.

En nombre del PCCh y del pueblo chino, el comité alabó el evento y transmitió, mediante la misiva, los saludos más sinceros a todos los miembros del PCC y al pueblo cubano.

Con la dirección del PCC, el pueblo cubano ha estado trabajando dura y constantemente para desarrollar su economía nacional y mejorar las condiciones de vida, ganando un amplio apoyo de la comunidad internacional. El Partido Comunista de China se deleita con los avances que el PCC ha logrado desde la anterior edición del Congreso Nacional, afirma el mensaje.

El Congreso que actualmente se desarrolla en La Habana cuenta con una gran importancia para Cuba, dado que el país caribeño está atravesando un período crucial, por lo que tendrá un impacto significativo y trascendente en el desarrollo de la causa socialista cubana, añade la nota.

Las relaciones sino-cubanas han superado los altibajos en la arena internacional. El PCCh y el pueblo chino siempre han tomado en consideración los vínculos bilaterales a partir de una perspectiva estratégica y de largo plazo, y siguen comprometidos con el fomento y desarrollo de la amistad tradicional entre las dos naciones.

El PCCh está dispuesto a trabajar con el Partido Comunista de Cuba para avanzar en la evolución de la asociación de cooperación amistosa bilateral, según el mensaje.

El VI Congreso Nacional del PCC, que durará cuatro días y es el primero de este tipo que se celebra en 14 años, se inauguró el sábado y tratará como tema principal un plan quinquenal de reforma económica.

MOSCÚ, 17 ABR (PL) El vicepresidente de la Duma (cámara baja rusa) Ivan Melnikov deseó éxitos al sexto congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC) y felicitó a la isla por el 50 aniversario de Playa Girón, antes de viajar hoy a La Habana.

Deseo expresar mi confianza en que este congreso del PCC tendrá éxito, declaró el también segundo secretario del Partido Comunista de la Federación Rusa (PCFR) en exclusiva para Prensa Latina.

Durante mi estancia en Cuba, será muy agradable para mí visitar el museo de la batalla en Playa Girón y llevaré una ofrenda floral en recordación de tan importante fecha histórica.

Quisiera felicitar al pueblo cubano y a su dirección por el aniversario de esta gran victoria porque es una fecha grandiosa para aquellos que luchan por el bien, la justicia, la independencia y la posibilidad de construir la sociedad que desean, apuntó.

Hace poco (el 12 de abril) celebramos el primer vuelo del hombre al Cosmos y esta fecha la recuerdo no por gusto, pues la agresión norteamericana, organizada por la CIA con mercenarios, se realizó unos días después de la hazaña de Yuri Gagarin, destacó.

Cuando todo el planeta celebraba la entrada del hombre al Cosmos, Estados Unidos continuaba ocupado con sus juegos sucios, sentenció.

Ello subraya la bajeza de las cualidades humanas de personas como esas que intentan ahogar la independencia y la libertad de otros estados, denunció Melnikov.

Yo considero que el 50 aniversario de la victoria en Playa Girón es un gran acontecimiento, declaró.

Cuba realizó y con éxito demostró en tres días como ante un fuerte ataque de un país tan poderoso como Estados Unidos se puede lograr una victoria cuando el pueblo está unido y lucha por la soberanía y sus ideales, un ejemplo que se mantiene hasta nuestros días, estimó.

Con la amenaza de agresión se enfrentan ahora países latinoamericanos y de otras latitudes, indicó.

MINSK, 16 ABR (PL) Los comunistas belarusos saludaron hoy el sexto congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC) y al gobierno y pueblo cubanos.

El PCC, como parte del mundo y movimiento obrero, hace una valiosa contribución al desarrollo de la teoría y la práctica del socialismo y aboga por fortalecer las relaciones con los partidos hermanos, afirma un saludo del Partido Comunista de Belarús (PCB).

Asimismo, el PCB expresa su firme convicción de que los comunistas cubanos, basados en la doctrina marxista-leninista, en lo sucesivo continuarán dando pasos y con éxito resolverán todas las tareas de la construcción del socialismo, destaca el documento.

El pueblo belaruso aprecia la valentía y la abnegación del pueblo cubano, su inquebrantable voluntad en la lucha por la libertad y la independencia de su país, subraya el saludo.

Al mismo tiempo, el PCB repulsa cualquier intento por parte del imperialismo internacional de utilizar los derechos humanos como pretexto para ejercer presión sobre el Gobierno de Cuba con el fin de socavar los cimientos de su gobierno socialista.

Exigimos el fin inmediato del bloqueo contra Cuba y la liberación de los cinco patriotas cubanos (René González, Antonio Guerrero, Fernando González, Ramón Labañino y Gerardo Hernández) injustamente encarcelados en las prisiones de Estados Unidos.

Apoyamos el curso político pacífico del Gobierno cubano dirigido a la cooperación con todos los países, basado en el respeto a la soberanía y los intereses nacionales, así como la integración en la sociedad mundial, afirma el documento de los comunistas belarusos.

LA HABANA, 17 ABR 2011 (AFP) - La oposición cubana reaccionó este domingo en tono pesimista a los cambios económicos y de límite del mandato en el poder anunciados por el presidente Raúl Castro, y señaló que su negativa cederle espacios en las calles es "más de lo mismo".

En un largo discurso de apertura del VI Congreso del Partido Comunista (PCC, único), Raúl Castro, quien ha gobernado la isla junto a su hermano Fidel por 52 años, recomendó el sábado limitar a un máximo de dos períodos de cinco años el mandato de los principales dirigentes del PCC y el Estado.

"Si van a gobernar 10 años más seguirán arruinando al país; más que un anuncio es una amenaza, otra década de castrismo ineficiente sería para arruinar más el país", dijo a la AFP el veterano activista Elizardo Sánchez.

En igual sentido se pronunció Berta Soler, una de las líderes de las Damas de Blanco, esposas de ex presos políticos. "Aquí en Cuba no ha cambiado nada, y las reformas de Raúl son cosméticas para quedarse en el poder por lo que le resta de vida", señaló en referencia a los 80 años que cumplirá el mandatario en junio.

Sin embargo, los moderados Manuel Cuesta Morúa y Oscar Espinosa Chepe, así como el abogado René Gómez, opinaron que la medida es válida, aunque tardía.

"Parece interesante, pero es una limitación a futuro que ya no les toca a ellos", dijo Cuesta, mientras que Chepe la calificó de "positiva" pero si se elimina el unipartidismo previsto en la Constitución.

"Es positivo en sí mismo, aunque obviamente eso se lo deja a sus sucesores, pues la limitación para el mismo general Raúl Castro no tiene sentido", añadió Gómez.

El mandatario, que volvió a calificar a los disidentes de "mercenarios al servicio de una potencia extranjera", aseguró que no cedería las plazas y calles a la oposición, lugares en que el pueblo "defenderá" su revolución.

"Ni en las calles, las plazas, ni dentro de las casas, esto confirma que no hay nada que esperar de este congreso" apuntó Sánchez.

Las Damas de Blanco, quienes realizan marchas dominicales por la liberación de los presos y han enfrentado el acoso de los simpatizantes del Gobierno en varias ocasiones, aseguraron que tienen derecho a manifestarse "pacíficamente y exigir la liberación de los presos".

"Es más de lo mismo, actúan como si las personas que discrepan del gobierno, pues no fuéramos ciudadanos cubanos", dijo Gómez, mientras Cuesta dijo se trata de "la legitimación clara de los actos de repudio desde la más alta instancia del poder".

LA HABANA, 17 ABR (NOTIMEX).- El VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC) inició hoy el examen, a puerta cerrada, del plan de reformas del presidente Raúl Castro, aprobado con anterioridad como proyecto por el Buró Político de la organización gobernante.

Divididos en cinco comisiones, los cerca de mil delegados al cónclave dedicaron la mañana del domingo a comentar el extenso discurso el sábado de Castro, quien llamó a la disciplina y sensibilidad para aplicar, una vez aprobados, los "Lineamientos de la Política Económica y Social".

La plataforma programática, que contiene más de 300 artículos, está encaminada, según el liderazgo cubano, a perfeccionar el modelo económico en uno de los pocos Estados comunistas sobrevivientes en el mundo, que permitirá un mayor espacio a la iniciativa privada.

Tras varios comentarios sobre la alocución de Castro, en su mayoría elogiosos según fragmentos que mostró la televisión estatal, comenzó el trabajo de las comisiones que continuará mañana lunes hasta la clausura del foro el próximo martes.

La Comisión No. 1 analiza el Modelo de Gestión Económica; la Comisión No. 2 la Política Macroeconómica, la Política Inversionista, la Política de Ciencia, Innovación Tecnológica y Medio Ambiente, y la Política Económica Externa.

La Comisión No. 3 examina la Política Social, mientras que la Comisión No. 4 discute la Política Agroindustrial, así como las Políticas para el Transporte y el Comercio.

Por último, la Comisión No. 5 considera los temas relacionados con la Industria, la Energía, Recursos Hidráulicos, las Construcciones, la Vivienda y el Turismo.

En su discurso de la víspera, Castro señaló que entre los puntos más debatidos en reuniones en que participó primero la militancia comunista y luego la población, estuvo la paulatina eliminación de la libreta de abastecimiento (racionamiento).

Implantada en 1962 ante la crónica escasez de bienes y servicios, este emblemático instrumento del subsidio estatal igualitarista se ha convertido en "una carga insoportable para la economía y en un desestímulo al trabajo, además de generar ilegalidades diversas en la sociedad", afirmó.

Castro destacó que la renovación de los dirigentes debe incluir todos los cargos desde la base hasta los principales, sin excluir al Presidente del Consejo de Estado ni al Primer Secretario del Partido Comunista que se designe en este Congreso.

Al respecto propuso un máximo de dos términos de cinco años para puestos de dirigencia, sin aclarar fechas. Su hermano Fidel permaneció en el poder durante 47 años, y Raúl fue ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias durante casi medio siglo.

El mandatario exhortó a eliminar improvisaciones y apresuramientos en la gestión económica del país y convocó a transitar de un modelo centralizado en los organismos e instituciones a descentralizar sus funciones, sin que ello signifique renunciar a la planificación.

Ante las expectativas sobre la profundidad y cronograma de los cambios, advirtió que no se pueden sembrar en el pueblo falsas ilusiones y reiteró que las medidas que se proponen para "actualizar" el modelo económico tardarán no menos de un quinquenio en su implementación.

Sobre el debate previo del proyecto de programa partidista, explicó que del 1 de diciembre de 2010 al 28 de febrero del presente año, participaron ocho millones 913 mil 838 personas en más de 163 mil reuniones efectuadas

con una cifra superior a tres millones de intervenciones.

Dijo que el proyecto original de programa se reformuló y fue aprobado después en sendas sesiones del Buró Político del PCC y el Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros, los días 19 y 20 de marzo, "resultando aprobado en esa instancia, también en calidad de proyecto".

El documento original contenía 291 lineamientos, de los cuales 16 fueron integrados en otros, 94 mantuvieron su redacción, en 181 se modificó su contenido y se incorporaron 36 nuevos, resultando un total de 311 en el actual proyecto.

Según Castro, "estos números, en simple aritmética, constatan la calidad de la consulta, donde en mayor o menor medida, algo más de dos tercios de los lineamientos, exactamente el 68 por ciento, fueron reformulados".

50 ANIVERSARIO DE LA VICTORIA DE GIRÓN

LA HABANA, 16 ABR 2011 (AFP) - El presidente de Cuba, Raúl Castro, encabezó el sábado un multitudinario desfile militar y popular en el festejo de los 50 años de la proclamación del socialismo y la victoria sobre la invasión de Bahía de Cochinos, previo a un decisivo congreso del Partido Comunista (PCC).

Enfundado en uniforme de general y sombrero campesino, Raúl, acompañado de la plana mayor del PCC y del gobierno, encabezó el acto en la Plaza de la Revolución, en el que participaron los 1.000 delegados al congreso, y cientos de miles de obreros, veteranos combatientes, niños y jóvenes.

El desfile saludó, en ausencia, al "Comandante en Jefe de la Revolución", Fidel Castro, de 84 años, retirado del gobierno desde que enfermó en julio de 2006 y cedió el mando a su hermano Raúl, cinco años menor.

Un tanque T-34 y un cañón autopropulsado SAU-100, usados por Fidel en la batalla contra la invasión, abrieron el desfile de soldados de bayoneta calada, carros blindados, cañones y cohetes, de la era soviética modernizados por la industria cubana para "enfrentar una agresión imperialista", se dijo a través de altoparlantes.

"Al imperio, un mensaje claro: los jóvenes no fallaremos porque la obra que construimos es de todos... no fallaremos porque la guía ha sido certera", dijo en el único discurso del acto una líder universitaria.

Los jóvenes, como símbolo del relevo de la revolución, encabezaron un desfile popular, agitaron banderitas cubanas, y gritaron "viva Fidel", "viva Raúl".

Tras la revista militar, de poco más de dos horas y la primera que se realiza desde diciembre de 2006, abrirá a las 16H00 locales (20H00 GMT) el congreso del PCC, convocado para aprobar un vasto plan económico y elegir a su dirigencia, encabezada por los hermanos Fidel y Raúl Castro, desde la fundación del partido en 1965.

El VI Congreso del PCC, primero en 14 años, deberá elegir un nuevo Comité Central, actualmente de alrededor de un centenar de miembros, que debe renovar la cúpula: el Buró Político (19) y el Secretariado (10).

El cónclave comunista se realiza simbólicamente del 16 al 19 de abril, en los 50 años de la derrotada invasión de unos 1.400 anticastristas armados y financiados por la CIA.

El 16 de abril de 1961, en el entierro de víctimas de un bombardeo en la víspera de la invasión, Fidel Castro proclamó en un encendido discurso el carácter socialista de la revolución.

POR ANDREA RODRÍGUEZ

LA HABANA (AP) _ Niños, veteranos de guerra, militares y obreros marcharon el sábado por la Plaza de la Revolución para conmemorar el 50 aniversario del triunfo de Playa Girón, cuando las fuerzas cubanas repelieron una invasión de exiliados apoyados por Estados Unidos.

El desfile, presidido por el mandatario Raúl Castro, servirá también para marcar el inicio de las sesiones del crucial VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC), que se espera definirá el rumbo de la revolución.

Camiones blindados pintados de verde olivo, cañones, tanques y hasta el yate Granma que sirvió al líder Fidel Castro y sus rebeldes para comenzar la sublevación que derrocó al dictador Fulgencio Batista en 1959, avanzaron por la Plaza de la Revolución temprano el sábado.

Bloques de niños que agitaban sus pañoletas azules junto al famoso Granma --sacado especialmente para la ocasión del museo donde se lo preserva en la capital-- y un escuadrón de caballería con los jinetes vestidos como los cubanos que en el siglo pasado lucharon por la independencia contra la corona española abrieron la marcha.

Atrás de ellos marchaban los soldados de las diferentes fuerzas con sus armas y paso marcial, saludando a Castro y a la máxima dirigencia del Partido Comunista de Cuba (PCC) ubicados en tarimas de frente a las conocidas esculturas con el rostro de los comandantes Ernesto Che Guevara y Camilo Cienfuegos.

Para la ocasión las fuerzas armadas cubanas mostraron algunos de sus pertrechos muchos de ellos fabricados en Cuba, como cohetes y bases de lanzamientos antiaéreas.

La victoria en Playa Girón significó la consolidación de la revolución cubana, se convirtió en los 60 en un símbolo para el continente y marcó una nueva era de relación entre Washington y América Latina.

Unos 1.200 exiliados cubanos que habían salido de la isla a medida que la revolución se profundizaba fueron entrenados por Estados Unidos y desembarcaron en Playa Girón el 17 de abril de 1961.

Dos días antes aviones norteamericanos disfrazados con insignias cubanas habían bombardeado puntos estratégicos de la isla y en la jornada siguiente, el 16 de abril, Fidel Castro acompañó el sepelio de las víctimas. Fue en ese momento en el cual el líder rebelde declaró que la revolución tenía un carácter socialista, algo excepcional en el marco de la Guerra Fría y a 100 kilómetros de las costas de Estados Unidos.

Se esperaba para la tarde del sábado el inicio de las sesiones del VI Congreso del PCC --que se desarrollará hasta el 19-- con un discurso de Raúl Castro.

Unos 1.000 delegados de todo el país deberán discutir la situación económica de la isla y la "actualización" del modelo isleño, según se informó.

Creado en 1965, el Partido Comunista es el único con existencia legal en Cuba. Su función no es electoral --no presenta candidatos--, sino de dirección. Se estima que tiene unos 700.000 militantes, a los cuales se suman los 500.000 de la sección juvenil.

LA HABANA, 16 ABR (EFE).- El ex presidente cubano Fidel Castro calificó como "impresionante" el desfile militar y popular celebrado este sábado en La Habana, unas horas antes de la inauguración del VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC), aunque no asistió a ninguno de estos actos.

"Tuve hoy el privilegio de apreciar el impresionante desfile con que nuestro pueblo conmemoró el 50 Aniversario de la proclamación del carácter Socialista de la Revolución y la victoria de Playa Girón", escribió el líder cubano en una nueva entrega de "Reflexiones" divulgada hoy en la página web oficial "Cubadebate".

Fidel Castro dijo que disfrutó "mucho la narración pormenorizada y la música, gestos, rostros, inteligencia, marcialidad y combatividad" del pueblo cubano que desfiló en la Plaza de la Revolución habanera y la participación del grupo artístico de infantes y adolescentes "La Colmenita".

"Vale la pena haber vivido para el espectáculo de hoy, y vale la pena recordar siempre a los que murieron para hacerlo posible", dijo rememorando a los combatientes de la isla caídos durante la fallida invasión anticastrista de Girón (Bahía de Cochinos) de la que se cumplen estos cinco décadas.

Fidel Castro, de 84 años, se mantiene apartado del poder desde 2006 por una grave enfermedad aunque desde el año pasado ha participado en algunas actividades públicas.

"Podía estar en la Plaza, tal vez una hora bajo el sol y el calor reinante, pero no tres horas. Atraído por el calor humano allí reinante, me habría creado un dilema", expresó Castro.

"Créanme que sentí dolor cuando vi que algunos de ustedes me buscaban en la tribuna. Pensaba que todos comprenderían que no puedo ya hacer lo que tantas veces hice", añadió.

También se refirió a la inauguración del Sexto Congreso del Partido Comunista de la isla, en la que su silla estuvo vacía, y manifestó que pudo "apreciar, en las palabras de Raúl y en el rostro de los delegados al máximo evento de nuestro Partido, el mismo sentimiento de orgullo".

"Les prometí ser un soldado de las ideas, y ese deber puedo cumplirlo todavía", subrayó la final de su escrito.

LA HABANA, 16 ABR (DPA) - El ex presidente cubano Fidel Castro lamentó hoy no haber podido asistir al "impresionante" desfile militar y popular en la Plaza de la Revolución de La Habana que precedió a la celebración del sexto congreso comunista.

"Podía estar en la Plaza, tal vez una hora bajo el sol y el calor reinante, pero no tres horas. Atraído por el calor humano allí reinante, me habría creado un dilema", escribió en una nueva entrega de su columna de "Reflexiones", publicada en el portal Cubadebate.cu.

"Créanme que sentí dolor cuando vi que algunos de ustedes me buscaban en la tribuna. Pensaba que todos comprenderían que no puedo ya hacer lo que tantas veces hice", afirmó.

El líder de la revolución cubana, de 84 años, fue el gran ausente tanto en el multitudinario desfile como en la ceremonia de inauguración del congreso del gobernante Partido Comunista de Cuba (PCC), para el que había sido elegido delegado.

Castro ocupó la jefatura del PCC desde su fundación en 1965 y ejerce todavía nominalmente el cargo de primer secretario, si bien el mes pasado aclaró que no aspira a conservarlo, después de haber renunciado en julio de 2006 también a la presidencia de la isla.

"Les prometí ser un soldado de las ideas, y ese deber puedo cumplirlo todavía", escribió Castro al comentar el desfile, que conmemoró el 50 aniversario de la proclamación del carácter socialista de la Revolución cubana y la victoria contra la invasión de Playa Girón.

"Vale la pena haber vivido para el espectáculo de hoy, y vale la pena recordar siempre a los que murieron para hacerlo posible", añadió.

Se prevé que el congreso del PCC, que durará hasta el martes, oficialice la renuncia de Fidel Castro y elija como nuevo primer secretario a su hermano Raúl.

LA HABANA, 15 ABR 2011 (AFP) - El líder cubano Fidel Castro publicó este viernes un texto por el 50 aniversario de la derrota de la invasión de Bahía de Cochinos, en el cual culpa "al sistema capitalista" y absuelve al entonces presidente de Estados Unidos, Dwight Eisenhower, quien la preparó.

"Eisenhower no era un criminal nato. Parecía, y tal vez lo fuera, una persona educada y de buena conducta de acuerdo a los parámetros de la sociedad en que vivía" y "no era un militar brillante", pero "era un profesional serio y metódico", escribió en la primera parte de la reseña publicada en un tabloide de 16 páginas.

"¿Cómo es posible que un hombre serio (...) sea conducido a una actitud tan criminal e hipócrita como la que llevó al gobierno de Estados Unidos al ataque contra la independencia y la justicia que durante casi un siglo buscó nuestro pueblo?", se pregunta Castro.

Y responde: "Fue el sistema capitalista, la preeminencia de los privilegios de los ricos, dentro y fuera del país, en detrimento de los derechos más elementales de los pueblos".

Fidel Castro señaló que Eisenhower "decidió destruir a la Revolución Cubana" y que "el instrumento fundamental del tenebroso plan era el bloqueo económico a Cuba", vigente desde 1962.

Castro, quien se retiró del gobierno en 2006 tras caer enfermo y cedió el mando a su hermano Raúl, gobernó Cuba durante 48 años y se enfrentó a una decena de presidentes estadounidenses, el primero Eisenhower (1953-61), quien preparó la invasión de 1961 y sentó las bases para el embargo, ambos ejecutados por su sucesor, John F. Kennedy.

La invasión de Bahía de Cochinos, de la que participaron unos 1.400 exiliados anticastristas entrenados y armados por la Agencia Central de Inteligencia (CIA), fue derrotada en menos de 72 horas y en su contexto, Castro declaró el carácter socialista de su revolución.

Castro explica su intención de recordar esa historia en el artículo titulado "La Batalla de Girón" para que los jóvenes "conozcan la contienda en la que sus antecesores arriesgaron su existencia por la Revolución", porque a ellos "corresponde seguir defendiéndola".

Cuba celebra la victoria con un desfile militar y civil el sábado, preámbulo del VI Congreso del gobernante Partido Comunista (PCC, único) que debe elegir una nueva dirigencia, encabezada por el primer y segundo secretarios, Fidel y Raúl Castro, y definirá reformas económicas.

LA HABANA, 15 ABR (EFE).- El expresidente Fidel Castro rememora desde hoy los detalles de la invasión de Bahía de Cochinos, en una edición especial de sus "Reflexiones" publicadas con motivo del 50 aniversario de la victoria cubana de Playa Girón que se cumplirá el 19 de abril

Bajo el título "La batalla de Girón", este viernes comenzó a circular en la isla un tabloide especial con la primera parte de estas nuevas reflexiones de Fidel Castro en torno a un conflicto que marcó las tensas relaciones entre Cuba y Estados Unidos, países que siguen enemistados cinco décadas después.

En un extenso artículo, el líder cubano, de 84 años, expresa su deseo de que los jóvenes cubanos tengan "acceso a los acontecimientos ocurridos en aquellos años decisivos" y conozcan la contienda en que "sus antecesores arriesgaron su existencia por la revolución", al tiempo que los exhorta a seguir defendiéndola.

Fidel Castro acompaña esta edición especial con fotografías de la época, notas y órdenes emitidas desde el inicio de la invasión, partes de sus discursos y testimonios de participantes en la batalla que se libró contra invasores anticastristas entrenados por la CIA y que se saldó con la victoria cubana.

"Yo parto de la información que poseo y de la experiencia que viví aquellos días en que nació la frase de que Girón fue la 'primera derrota del imperialismo en América'. De aquella experiencia extraje muchas conclusiones. Quizás a otros también interesen", señala Castro en su texto, en el que mezcla el relato histórico con algunas referencias a la actualidad.

Los medios oficiales de la isla anunciaron que este viernes la televisión cubana dedicará un programa especial al "extraordinario testimonio del jefe de la Revolución Cubana" sobre los hechos de Girón.

Cuba se dispone a conmemorar a partir de mañana el 50 aniversario de la victoria de Playa Girón y de la proclamación del carácter socialista de su revolución, efemérides que se han aprovechado para celebrar el VI Congreso del gobernante Partido Comunista (PCC) que se inaugurará el sábado 16 de abril.

Los actos comenzarán mañana con un desfile militar y marcha popular en la Plaza de la Revolución de La Habana y horas más tarde se procederá a la apertura del cónclave comunista que quedará clausurado el martes 19 de abril.

POR SILVIA AYUSO

WASHINGTON, 15 ABR (DPA) - A estas alturas, Henry Raymond sabe que probablemente nunca podrá confirmar su sospecha de que hubo quienes, tanto en Estados Unidos como en Cuba, lamentaron que no fuera ejecutado tras su detención en La Habana, nada más comenzar el desembarco en Bahía de Cochinos, ya que ello quizás hubiera provocado una verdadera acción norteamericana contra la isla.

De lo que sí está seguro es de que siempre lamentará no haber podido acabar de cubrir una historia en la que pasó de ser el primer periodista en anunciar la invasión, de la que este domingo se cumplen 50 años, a convertirse él mismo en actor de un episodio del que Estados Unidos aún se avergüenza y Cuba se regocija.

"Y yo ni siquiera quería ir a La Habana", sonríe este "judío alemán", como él mismo se define, nacido en 1927 en la entonces alemana Koenigsberg (actual Kaliningrado) pero crecido en Buenos Aires, adonde su padre lo envió tras la subida al poder de Adolf Hitler y donde comenzó su carrera periodística, antes de asentarse en Estados Unidos trabajando para la agencia United Press.

"¡Bum, bum, bum!" Raymont golpea la mesa de su casa en Washington, imitando el vigoroso llamado a la puerta de su apartamento en La Habana que, en la madrugada del 17 de abril de 1961, supuso un antes y un después en su vida.

Tras el incendio de los almacenes "El Encanto" y el bombardeo de aeropuertos cubanos en los días previos, Cuba era a esas alturas una isla de "bolas", de rumores incesantes sobre una inminente invasión.

Aun así, él no acababa de querer creer en esa posibilidad.

"Tenía todos esos contactos en Washington, todos me contaban una sola cosa: va a haber una guerra de nervios, pero serán palabras, no habrá invasión", afirma le aseguraban repetidamente desde círculos muy próximos al presidente John F. Kennedy. "Así que nunca creí que pudiera haber una invasión patrocinada por Estados Unidos".

Por eso, cuando finalmente alzó el teléfono para dictar la noticia del desembarco, después de recibir una confirmación de la acción en una nota con membrete de la embajada argentina en La Habana, fue más que cauto.

"Siempre digo que di la primera noticia (de la invasión), pero que fui el último en creer que era verdad".

Jamás acabó la transmisión. Poco después de que golpearan su puerta, acabó en una celda del G2, la Seguridad del Estado cubana.

En los siguientes días, sería interrogado por, entre otros, Ramiro Valdés, ahora vicepresidente, quien le amenazó con acabar "en el paredón".

"Valdés me dijo, Raymont, tú sabes que estamos en guerra, y te estamos acusando de espionaje, tú sabes lo que significa eso, ¿no?", relata ahora con un humor que admite no sentía en esos momentos.

Mientras, su celda "cada vez iba llenándose más" con nuevos detenidos que le iban "contando" lo último que pasaba en la isla.

"La ironía es que ahí estaba, sobre la historia más grande de mi vida ¡y no podía enviarla!", exclama entre risas.

Aunque también con un cierto deje de amargura, entre otros por el hecho de que considera un error histórico de ambos involucrados.

"En posteriores encuentros con Fidel nos reímos de ello. Le decía, la victoria de ustedes la podríamos haber dado nosotros sin tener la sospecha de un interés creado. El gran momento de la victoria quedó solapado a la propaganda cubana", lamenta.

Y se indigna con lo que considera una estrategia completamente "idiota" por parte de Estados Unidos.

Para 1961, Fidel "ya no tenía el 98 por ciento de apoyo, tendría un 76 por ciento. Pero en el instante en que la gente supo que había una invasión, volvió a tener el 98 por ciento de apoyo", sostiene.

Algo que, dice, se encargó de dejarle claro al propio Kennedy cuando, tras pasar una semana encarcelado bajo amenaza de ejecución -su madre en Buenos Aires ya lloraba tras llegarle la falsa noticia de su muerte cuando él la llamó para anunciar que había sido liberado- y varios días más en la embajada brasileña en La Habana, regresó a Estados Unidos, donde fue recibido por el mandatario.

"Si hubiera actuado visceralmente, le habría dado una patada ya se imagina dónde", afirma. Pero cambió cuando vio "su cara macilenta, a ese ser humano totalmente derrotado".

Kennedy "me preguntó qué es lo que falló y yo le dije, señor presidente, hay un proverbio yiddish que dice 'tú me empujas y yo voy'. Fidel sabía exactamente dónde ponerse y usted cayó en la trampa".

"Bahía de Cochinos significó algo crítico para la administración Kennedy, para su imagen personal y en política exterior: fue una derrota", resume. Un error "terrible y totalmente evitable" cometido por una "total ignorancia del pueblo cubano", afirma.

Medio siglo más tarde, Raymont espera poder regresar a Cuba y volver a entrevistar a Fidel Castro. Mientras, dice ya no tener muchas esperanzas de un cambio radical de política hacia la isla.

En Estados Unidos, "a nadie le importa una mierda lo que pase con Cuba o el embargo", lamenta. "Somos un muy insignificante grupo de personas a los que nos interesa Latinoamérica".

POR ANDREA RODRÍGUEZ

LA HABANA (AP) _ Rafael Soldevilla Quesada estaba trabajando como guardia en la casa de Fidel Castro cuando un oficial de las fuerzas armadas entró apresuradamente al lugar y soltó la noticia: una invasión de 1.200 exiliados apoyados por Estados Unidos había desembarcado en Bahía de Cochinos.

El ataque no constituía una sorpresa, según recuerda Soldevilla. El propio Castro había advertido que un reciente bombardeo --realizado por aviones disfrazados para que se asemejaran a los de la Fuerza Aérea cubana-- era un preludio de la invasión.

Ambos, Castro y Soldevilla, se fueron a defender Bahía de Cochinos en compañía de muchos otros.

"Fidel dijo 'que idiotas son'", dijo Soldevilla. "Nosotros sabíamos que ellos venían".

Enfrentados a un reto que amenazaba su propia existencia, el joven gobierno de Castro reunió y envió una fuerza de combate que incluyó a muchos milicianos voluntarios que no eran soldados profesionales y tenían poco entrenamiento militar.

En entrevistas con la Associated Press, algunos de los cubanos que pelearon en la fugaz confrontación dijeron que el haber recibido el apoyo de los milicianos constituyó un hecho decisivo para la victoria y es una de las razones que aún inspira un profundo orgullo entre los habitantes de la isla.

Cincuenta años después, los recuerdos sobre el combate son mucho más que una anécdota para sus protagonistas. Fueron 72 horas que marcaron sus vidas y se convirtieron en símbolo de una serie de confrontaciones armadas que se esparcieron en el continente.

El arribo de los exiliados --en la madrugada del 17 abril-- fue el clímax de una serie de ataques apoyados desde Estados Unidos con el objetivo de derrocar al rebelde gobierno isleño.

Dos días antes, los aviones que fueron pintados con banderas cubanas en su fuselaje habían bombardeado aeropuertos en la isla y al día siguiente --durante el entierro de las víctimas del ataque-- Castro declaró públicamente algo que hasta entonces parecía imposible en el hemisferio occidental: que la revolución era socialista.

Precisamente uno de aquellos combatientes fue Soldevilla, que tenía 25 años cuando se produjo la invasión en 1961.

Era hijo de pequeños propietarios de tierra y cuando fue entrevistado mostró sus ojos iluminados y regresó en el tiempo. "Nosotros éramos muy jóvenes", repitió varias veces cuando recordaba su niñez al lado de su abuelo; un veterano de la guerra de la independencia que le narraba sentado, en un taburete, sus aventuras en la lucha contra la corona española.

Ya adolescente, Soldevilla se incorporó a la lucha contra el dictador Fulgencio Batista, derrocado por el ex presidente Fidel Castro en 1959

Apoyados con armas y pertrechos, barcasas y hasta paracaidistas de Estados Unidos, 1.200 exiliados cubanos de la Brigada 2506 llegaron aquel 17 de abril a dos puntos vecinos en la Ciénaga de Zapata --Playa Girón y Playa Larga-- a unos 200 kilómetros al sur de la capital. La zona es conocida por los cubanos como Bahía de Cochinos.

Según documentos desclasificados, inicialmente se había pensado en que fueran las tropas estadounidenses las que hicieran el operativo. Pero el entonces presidente John F. Kennedy prefirió no pagar el costo político de verse implicado en una invasión directa en momentos en que en América Latina aumentaba el sentimiento anti-norteamericano en plena Guerra Fría.

Tras saberse la noticia del desembarco, Soldevilla y su batallón de basuqueros salieron al combate.

"Le voy a decir que el cálculo para la invasión no fue malo", dijo Soldevilla. "Tácticamente ellos escogieron un lugar buenísimo con posibilidades de entrada difícil si lo lograban cortar (el paso a los revolucionarios), todo eso por allá es ciénaga".

Cuando se le preguntó que habría pasado si no hubieran triunfado, Soldevilla dijo: "esa guerra no hubiera terminado, estaríamos combatiendo todavía. A lo mejor yo fuera un viejito con la barba aquí, al ombligo (se toca el ombligo y ríe) dirigiendo la lucha contra aquellos explotadores que nunca dieron nada al país".

Unos 1.000 exiliados fueron apresados tras la victoria y posteriormente intercambiados a Estados Unidos por medicina y comida para niños.

Uno de los milicianos que tomó las armas fue Francisco Manuel Torreiro, que carecía de experiencia alguna en combate, tenía apenas 15 años y un fusil casi de su tamaño. Como miembro de la milicia local, con sólo dos meses de entrenamiento, fue uno de los que se montó en uno de los camiones que salieron en caravana rumbo a la Ciénaga de Zapata.

Cuando arribó al lugar, el sonido de los cañones retumbaba y los motores de un bombardero B-52 invadían el ambiente.

"Lo primero que sentí fue miedo", dijo Torreiro. "Este fue un bautismo de fuego".

Torreiro recordó a los aviones que los bombardeaban y que ellos repelieron con tiros de revolver.

¿Qué significaron para él aquellas jornadas?

"Como cubano fue defender esta revolución, porque es mi opinión personal, el pueblo siempre ha sido fidelista y hemos creído mucho en Fidel (Castro)", dijo Torreiro, ahora fotógrafo retirado y artesano de alfarería, mientras mostraba un enorme proyectil que guarda en su casa como recuerdo.

Torreiro debió ser llevado a un hospital y estuvo al borde de la muerte. Hoy camina mal pero no se arrepiente de haberse involucrado en los combates. "Valió la pena", dijo.

Como Torreiro el obrero retirado Toribio Pozos, de 92 años, recordó que en la fábrica donde trabajaba los reunieron y les preguntaron quién quería ir como voluntario a defender Bahía de Cochinos.

"En el centro de trabajo se dio una reunión y preguntaron por todo aquel que estuviera dispuesto a ir a defender nuestra patria", dijo Pozos. "Yo enseguida levanté la mano. Estaba listo para ir adonde me enviaran".

Hoy, Torreiro cree que valió la pena su participación en el hecho.

"En Girón se jugó la revolución", concluyó. "Estamos aquí porque en Girón hubo miles de cubanos que no dejaron hacer la cabeza de playa (conquistar el territorio). Si se hacía esa cabeza de playa otro gallo cantaría".

POR RIGOBERTO DÍAZ

LA HABANA, 16 ABR 2011 (AFP) - Jóvenes, niños, veteranos de guerra, obreros y soldados de bayoneta calada, carros blindados, cañones y cohetes bajo un cielo surcado por aviones de combate MIG soviéticos: Cuba mostró las armas con las que asegura defenderá su socialismo, que este sábado cumple 50 años.

Veintiún salvas de cañón pusieron en marcha el desfile en la Plaza de la Revolución, encabezado por el presidente Raúl Castro y en el que participaron más de 500.000 cubanos.

El tanque T-34 y el cañón SAU-100, con los que el líder comunista Fidel Castro -hoy de 84 años y retirado del poder- disparó en las arenas de Bahía de Cochinos al repeler una invasión anticastrista financiada por la CIA, coronaron el desfile.

"Esta es la revolución socialista de los humildes, por los humildes y para los humildes"; "¡Patria o muerte, venderemos!", rezaban gigantescos carteles en la plaza, recordando las frases con que Fidel Castro proclamó hace 50 años el carácter socialista de su revolución durante el sepelio de víctimas de un bombardeo ocurrido el 16 de abril de 1961, en víspera de la invasión.

"No se trata de simples consigas y palabras vacías (...) Al imperio un mensaje claro: los jóvenes no fallaremos", dijo la dirigente universitaria Maydel Gómez, en representación de la juventud.

Bajo un sol intenso, cientos de escolares ondearon pañuelitos y banderas al paso de una réplica de tamaño natural del yate Granma, con el que Fidel Castro desembarcó en Cuba en 1956, para iniciar la lucha contra la dictadura de Fulgencio Batista (1952-1958).

"¡Fidel, Fidel, dínos qué otra cosa tenemos que hacer!" y "Viva el socialismo", gritaban los niños a viva voz.

Tropas de infantería, estudiantes de escuelas militares, tropas especiales y regulares, del Ministerio del Interior, milicianos, veteranos de la invasión, marcharon con sus uniformes, estandartes y armas.

Aviones de combate MIG 21 y MIG 23 soviéticos, usados en misiones militares en África, sobrevolaron la plaza, donde había piezas de infantería mecanizada, artillería terrestre y defensa antiaérea, con lanzacohetes BM-21 y cañones autopropulsados.

Parte del armamento, comprado por Cuba a la ex Unión Soviética durante las tres décadas en que fue su sostén económico, financiero y militar, fue rediseñado y modernizado por los técnicos de las Fuerzas Armadas cubanas.

"Tenemos la misma idea que entonces: defender esta revolución hasta la muerte", porque el "imperialismo siempre está encima de nosotros", declaró a la AFP teniente coronel (r) Ginés García, de 74 años, veterano de Bahía de Cochinos.

El desfile precede la apertura del VI Congreso del Partido Comunista (PCC, único) que ratificará las reformas que impulsa Raúl Castro para hacer eficiente el modelo cubano, y elegir la cúpula de partidaria.

"Hay que poner los pies en la tierra y echar 'palante' (para adelante), porque hay muchas cosas que resolver", comentó García.

Antonio Pérez, un herrero de 69 años que fue a la plaza con toda su familia, ve en el congreso "la oportunidad para enmendar los errores" que "se han cometido en la economía, en la agricultura, y salir adelante".

Aprobada por el presidente Dwight Eisenhower y asumida por su sucesor John F. Kennedy, la invasión de Bahía de Cochinos fue derrotada en 68 horas el 19 de abril de 1961, en lo que Cuba califica como "la primera derrota del imperialismo en América latina".

Con apenas 11 años, Leanet García, nieta de Antonio, sólo conoce el hecho por sus clases de historia: "Me dan miedo los cañones, pero mi abuelo dice que hasta los niños tenemos que defender el socialismo, por eso estoy aquí".

MIAMI, 15 ABR (NOTIMEX).- 'Jamás abandonaremos nuestra patria' se lee a la entrada de la Asociación de Veteranos de la Brigada 2506, el grupo de mil 300 hombres que el 17 de abril de 1961 realizó la invasión a Bahía de Cochinos, Cuba, con el objetivo de derrocar a Fidel Castro.

La frase fue expresada por José Pérez San Román, quien era el jefe militar de la Brigada, cuando en pleno combate contra las fuerzas militares de Castro eran derrotados y se negaron a ser evacuados.

Hoy 50 años después los sobrevivientes de esa batalla recuerdan con una mezcla de emoción y dolor la gesta y aún mantienen el espíritu de lucha por ver algún día su sueño realizado.

'Tratamos de mantener la llama encendida sobre la libertad de Cuba pero nuestra posición sigue siendo seguir luchando y reclamando la democracia y la libertad de Cuba', dijo a Notimex Jorge Gutiérrez veterano de esa batalla.

'También sentimos dolor por los compañeros que murieron y porque el pueblo de Cuba sigue bajo un régimen totalitario de falta de libertades', expresó el excombatiente de 76 años en una entrevista en la casa que alberga la asociación de veteranos.

Cuando tenía 25 años Gutiérrez fue parte de un grupo de jóvenes entrenado por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de Estados Unidos en Guatemala para realizar la invasión a Cuba. Otros fueron entrenados en Florida, Panamá, Puerto Rico y Louisiana.

Ese fue el intento más directo de Estados Unidos por derrocar a Fidel Castro y que comenzó en medio de optimismo y terminó dos días después en un desastre.

El entonces presidente estadounidense John F. Kennedy y la CIA quedaron marcados para siempre por ese histórico revés, del cual Fidel Castro salió fortalecido y con el que aumentó su control sobre el poder del país en forma significativa.

Fidel Castro calificó de mercenarios a los miembros de la Brigada 2506 y anunció la victoria sobre las fuerzas invasoras oficialmente la tarde del 19 de abril, después de 72 horas de batalla.

Al final fueron capturados mil 174 elementos de la Brigada, el resto falleció y algunos poco lograron evadir la captura.

'Fue un fracaso desde el punto de vista militar porque no logramos nuestro objetivo y fuimos abandonados por la administración de Kennedy', dijo Gutiérrez, al recordar que nunca recibieron el apoyo en el bombardeo aéreo que se les había prometido para respaldar la lucha terrestre.

Según Gutiérrez, quien lleva en su pecho la cicatriz de un balazo que recibió durante la lucha, las consecuencias históricas de la fallida invasión de Playa Girón aún hoy tienen impacto en América Latina en países como Venezuela y Nicaragua.

Jack Hawkins el coronel de la infantería de Marina que dirigió al personal paramilitar de la CIA en la invasión, calificó las decisiones de Kennedy como 'una traición vergonzosa a los combatientes cubanos'.

Luego de la batalla el gobierno de Cuba liberó a unos 60 heridos a partir del 14 de abril de 1962. El resto fue liberado entre el 22 y el 24 de diciembre de 1962.

Los trasladaron por avión a la Base de la Fuerza Aérea en Homestead en el sur de Florida. Los últimos fueron liberados en 1986, 25 años después de los hechos.

Los veteranos de la Brigada 2506 han programado a partir de este viernes y hasta el domingo una serie de eventos para honrar a los participantes de esa batalla y que incluyen varias misas en honor de los caídos.

WASHINGTON (AP) _ Un grupo investigador exigió que la CIA revele cinco volúmenes que contienen la historia oficial de la invasión a Bahía de Cochinos, Cuba.

El Archivo de Seguridad Nacional presentó el jueves una demanda ante una corte federal en Washington, D.C., justo en la fecha en que se conmemoraba el 50mo aniversario del fallido ataque.

El historiador de la CIA, Jack Pfeiffer, se tardó nueve años en compilar el reporte. Un volumen del informe divulgado arroja luz sobre el papel que desempeñó el entonces vicepresidente Richard Nixon en la invasión a Bahía de Cochinos.

Con base en la Ley de Libertad de Información, el Archivo presentó una petición para que se revelara el resto de la historia en el 2005, y señaló que la CIA lo retuvo indebidamente.

El jefe del proyecto del Archivo sobre Cuba, Peter Kornbluh, dijo que 50 años constituyen demasiado tiempo como para que no se haga público el resto de la historia oficial.

OTRAS INFORMACIONES

BEIRUT, 16 ABR (PL) El embajador de Cuba en el Líbano, Manuel Serrano Acosta, calificó de bochornoso el veredicto de un jurado estadounidense que absolvió al terrorista confeso Luis Posada Carriles, destacaron hoy fuentes diplomáticas y medios noticiosos locales.

Las autoridades de Estados Unidos disponen de todas las pruebas aportadas por el gobierno cubano sobre la autoría criminal del terrorista internacional en los atentados contra un avión de Cubana de Aviación en Barbados en 1976, recordó Serrano en rueda de prensa en Beirut.

Añadió que, además de ese acto que costó la vida a 73 personas, la isla ofreció pruebas de las explosiones en hoteles habaneros que causaron la muerte del turista italiano Fabio di Celmo y, sin embargo, Posada fue exculpado tras ser juzgado por supuestos delitos migratorios.

Serrano culpó a Washington de ignorar la solicitud de extradición cursada por Venezuela para procesar al criminal internacional, y subrayó que no juzgarlo como terrorista es "un insulto al pueblo de Cuba".

Posada Carriles fue declarado inocente por un jurado de El Paso Texas, mientras el gobierno norteamericano mantiene en sus cárceles a cinco luchadores antiterroristas cubanos apresados en 1998 cuando intentaban frustrar desde Estados Unidos atentados contra su país.

Las declaraciones del diplomático antillano fueron reproducidas por ocho medios noticiosos libaneses, entre los que destacaron los diarios As-Safir, Al-Akhbar, An-Nahar, los canales Al-Manar TV y News TV, la emisora radial Voz del Pueblo y la Agencia Nacional de Información.

PANAMA, 14 ABR (XINHUA) -- Panamá podría solicitar a Estados Unidos la extradición del terrorista Luis Posada Carriles, por una frustrada acción terrorista en este país, afirmó hoy el jurista panameño Julio Berríos.

"Ese trámite tendremos que dársele cumplimiento, una vez se logre el fallo judicial que resuelve los recursos de apelación interpuesto por la defensa del anticastrista", dijo en una entrevista con XINHUA.

Posada Carriles es señalado por las autoridades panameñas de conspirar para volar con explosivos el Paraninfo de la Universidad de Panamá durante la visita del ex presidente cubano Fidel Castro en el 2000, en el marco de la X Cumbre Iberoamericana.

"Hemos interpuesto un recurso legal solicitando que se de curso al proceso de extradición de estos archicriminales, para que vengan a Panamá a cumplir la condena que le impusieron los tribunales panameños", anotó el jurista panameño.

Actualmente, el pedido de extradición se encuentra a la espera del pronunciamiento del Juzgado que deberá determinar cuál será la situación de este proceso contra el también ex agente de la CIA.

El proceso contra Posada Carriles y tres de sus acompañantes en Panamá quedó suspendido por el indulto otorgado en el 2004 por la ex presidenta Mireya Moscoso, poco antes de culminar su gobierno.

Con el indulto, además de Posada Carriles, se beneficiaron Guillermo Novo, Pedro Remón y Gaspar Jiménez, quienes cumplían condenas de entre 7 y 8 años en una cárcel panameña por el fallido atentado terrorista.

Los cuatro terroristas habían sido detenidos por las autoridades panameñas el 17 de noviembre de 2000, después que se descubrió que planeaban atacar contra la vida de Castro en la Universidad de Panamá.

"Sin embargo nosotros logramos que la Corte Suprema de Justicia declare inconstitucional el indulto otorgado por la ex mandataria", precisó.

Berrios reiteró que, actualmente, se encuentra esperando que el tribunal superior resuelva las apelaciones del abogado de Posada Carriles, el exprocurador panameño Rogelio Cruz, para que se pueda dar inicio al proceso de extradición.

"El propio Posada Carriles admitió en un discurso elaborado para hablaren la Universidad de Miami que él había introducido explosivos a Panamá no para ser fuegos artificiales, pero que no podía decir en ese escenario para que eran", indicó.

Según el jurista, que cita las investigaciones policiales sobre los planes de Posada Carriles, el terrorista tenía planificado detonar explosivos en la sala del Paraninfo de la Universidad de Panamá llena de estudiantes, durante la visita de Castro.

"Debe pagar su delito por haber intentado volar el Paraninfo de la Universidad con el objetivo de asesinar al ex presidente Fidel Castro y a todos los que habíamos asistido a participar en el recibimiento del líder cubano", subrayó.

Berrios exhortó al gobierno del presidente Ricardo Martinelli a convocar un antiguo acuerdo de extradición para que se pueda extraditar al exagente, de origen cubano, para que cumpla su condena de 8 años en una cárcel panameña.

"Si el gobierno panameño exige que se cumpla el Tratado de Extradición de 1904 con Estados Unidos, ese país tendrá que devolvernos a esos señores para que cumplan sus penas en Panamá", indicó.

El jurista también agregó que Posada Carriles tiene otra deuda legal con Panamá por otro delito por el que aún no fue procesado hasta el momento.

"La Justicia panameña aún tiene pendiente contra Posada Carriles una acusación por el delito de asociación criminal para delinquir", anotó.

El abogado, en representación de la Universidad de Panamá, aseguró que insistirá para que la Justicia panameña tome en cuenta su pedido de agregar estos nuevos cargos contra el ex agente de la CIA.

"Para que cumpla las penas que pudieran adicionarse por la Corte Suprema, que en su momento no fue tomado en cuenta por el juzgado encargado de este caso", puntualizó.

Posada Carriles recientemente fue declarado inocente de las acusaciones de fraude migratorio por un juzgado de Texas, EE.UU., pero cuenta con otro cargo de terrorismo por el atentado contra un avión cubano en 1976 donde murieron 73 personas.

LA HABANA, 16 Abr 2011 (AFP) - Los abogados del contratista estadounidense Alan Gross, condenado a 15 años de cárcel en Cuba por espionaje, presentaron un recurso de apelación ante el Tribunal Supremo, informó este sábado un alto funcionario judicial.

"Hay presentado un recurso de casación, está a disposición de los jueces que atienden el caso, ya los abogados presentaron el recurso. Hay que esperar que ellos analicen y se pronuncien", dijo a la prensa el presidente del Tribunal Supremo, Rubén Remigo Ferro, en la celebración en la Plaza de la Revolución del 50 aniversario de socialismo en Cuba.

Gross, de 61 años y arrestado hace 16 meses, fue condenado el pasado 12 de marzo por un Tribunal de La Habana, acusado de delitos contra la seguridad del Estado, "la independencia o integridad territorial".

Según el veredicto, las pruebas "demostraron la participación directa" de Gross "en un proyecto subversivo del Gobierno de Estados Unidos para tratar de destruir la revolución mediante el empleo de sistemas de infocomunicaciones fuera del control de las autoridades".

Estados Unidos dijo entonces que la condena "es otra injusticia en el suplicio" del contratista, y exigió su "liberación inmediata" por razones humanitarias.

Washington lo reconoce como empleado de la DAI (Development Alternative) subcontratada por la Agencia Internacional para el Desarrollo (USAID), del Departamento del Estado, pero afirma que ayudaba a judíos en Cuba a comunicarse con el exterior dándoles celulares y computadoras, aunque representantes de esa comunidad lo niegan.

La nota oficial que comunicó el veredicto del tribunal dijo que Gross "podrá interponer en su momento recurso de casación ante la Sala de los Delitos contra la Seguridad del Estado del Tribunal Supremo Popular".

LA HABANA, 17 ABR 2011 (AFP) - Las Damas de Blanco, esposas de ex presos políticos, marcharon el domingo en La Habana y aseguraron que seguirán haciéndolo pese a la advertencia del presidente Raúl Castro de que sus partidarios defenderán la Revolución en "plazas y calles".

"Nuestra lucha ha sido y seguirá siendo por la libertad de los presos políticos", dijo la líder del grupo, Laura Pollán, tras marchar por la Quinta Avenida (oeste) en compañía de una treintena de mujeres.

Al rendir informe al VI Congreso del Partido Comunista (PCC, único), Raúl Castro acusó a los opositores de "mercenarios" de Estados Unidos y aseguró que el gobierno "nunca" negará "al pueblo el derecho a defender a su revolución" en calles y plazas.

El presidente informó que concluyó el proceso de excarcelación de unos 130 "presos contrarrevolucionarios" iniciado en julio, incluidos 52 opositores que quedaban presos de los 75 disidentes condenados en 2003. Más de un centenar de los excarcelados viajó a España.

"Nuevamente (Castro) está dando bandera abierta a las turbas contra las personas que vayan a las calles o demanden libertad. No podemos aceptar las provocaciones, eso es lo que ellos quieren para poder desacreditarnos", dijo Pollán.

Las Damas de Blanco señalan que aún quedan unos 60 presos políticos en las cárceles, los cuales están "documentando para pedir a otros países, sobre todo de la Unión Europea (UE) que los acojan", luego que España dio por cerrado el proceso de acogida de los excarcelados.

"No por la salida de los 75 vamos a abandonar nuestra lucha, vamos a seguir pues faltan 60 presos por salir", dijo Pollán, y exigió que se les conceda la libertad condicional a unos 35 que ya vencieron la parte reglamentaria de la condena que les da derecho a solicitarla.

El disidente Elizardo Sánchez, de una ilegal comisión de derechos humanos, señaló que la oposición no puede manifestarse "ni en las calles, las plazas, ni dentro de las casas".

TOLEDO (ESPAÑA), 15 ABR (EFE).- El ex preso cubano Mario Alberto Pérez Aguilera y otros diez miembros de su familia han aceptado finalmente alojarse en un centro de acogida de la localidad española de Sigüenza (centro) tras pasar una primera noche a la intemperie.

La familia de Pérez Aguilera, que ya ha pasado la primera noche en el centro, se negó en un primer momento a aceptar las condiciones del alojamiento, donde están acogidos también otros ex presos cubanos con sus familias, y durmió la noche del miércoles al jueves en la calle.

Según dijo hoy a EFE el propio Pérez Aguilera, anoche aceptaron la solución provisional que les ofreció la dirección del centro, que rige la Asociación Comisión Católica de Emigrantes de Castilla-La Mancha (ACCEM), que consistió en incluir dos camas más que faltaban en los dos apartamentos de la instalación.

No obstante, según el disidente cubano, les han prometido que les van a dar otro piso, que es su principal reclamación y el motivo por el cual pasaron a la intemperie la primera noche en esa ciudad española.

Hasta su llegada a Sigüenza, Pérez Aguilera y su familia, formada por once personas (ocho hombres y tres mujeres) se hospedaron en un hostel de Madrid.

Mario Alberto Pérez Aguilera, de la Asociación de Presos Políticos Pedro Luis Boitel, llegó a Madrid el 21 de marzo pasado junto a sus familiares como uno de los disidentes excarcelados en virtud de la mediación del Gobierno español y la Iglesia Católica ante las autoridades cubanas.